



CUENCA ALTA DEL MANZANARES – LA PEDRIZA

EN BREVE

El Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares es el mayor espacio protegido de la Comunidad de Madrid. Engloba un extenso territorio que conecta el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama con el Monte del Pardo, por lo que juntos forman un inmenso corredor verde que alcanza hasta el corazón de la capital.

Aunque es un territorio muy frecuentado por los madrileños mantiene zonas tranquilas, poco transitadas y muy bien conservadas, lo que parece imposible a las puertas de una gran aglomeración urbana.

Por su gran extensión engloba una gran diversidad de paisajes: espectaculares formaciones rocosas, fresnedas, alcornocales, encinares y pastizales, que dan soporte a una rica biodiversidad.

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Parque Regional
Natura 2000

Superficie: 42.583 ha

Provincia: Madrid

Centro de Interpretación: Manzanares El Real



HISTORIA Y SOCIEDAD

Los restos más antiguos de ocupación humana de este territorio son varios abrigos rocosos con pinturas rupestres que se remontan a finales del neolítico (2.000 a.C.). Durante la edad del bronce estuvo ocupado por los carpetanos, un pueblo

prerromano de origen centro europeo que poblaba en centro-oeste de la Península. Estos fueron sometidos por los romanos, pero tampoco han dejado muchas huellas en la zona. No obstante muy cerca de aquí, en Collado Mediano, hay una importante villa romana, lo que sugiere que fue más zona de paso que de asentamiento.

De los sucesores de los romanos, los visigodos, se han encontrado más restos, como las necrópolis del El Boalo, Hoyo de Manzanares y Colmenar Viejo, entre otras.

Tras el periodo visigodo llegaron los árabes, que tras recorrer toda la Península establecen aquí una de sus fronteras. Para su defensa construyen una red de atalayas de las que quedan la torre de Torrelodones, junto a la A-6, y la torrecilla, situada en un collado en lo alto de la Sierra de Hoyo de Manzanares. Ambas estaban conectadas por una red de caminos.

Todo este territorio fue reconquistado a los musulmanes a finales del S XI por Alfonso VI, pero por haber sido una zona fronteriza durante siglos apenas había población. Para consolidar el territorio hubo que ser repoblado con gente llegada de segoviana, por lo que la mayoría de los núcleos urbanos existentes en la actualidad surgen en esta época. A partir de entonces queda bajo la jurisdicción de Segovia, lo que da inicio a una pugna entre madrileños y segovianos por el control estas tierras, muy ricas en madera y pastos, lo que eran recursos muy importantes en la época.

Para solventar la disputa Alfonso X (S. XIII) incorpora estos territorios a la corona, y pasan a denominarse el Real de Manzanares. Su capitalidad se encontraba en Manzanares, en donde se construye un castillo, del que quedan algunos restos a la entrada del pueblo. Entre los siglos XIV y XV se levanta el castillo actual con función de palacio además de la militar, pues era la residencia de los Mendoza, familia que a partir del este siglo se hace con el control del Real de Manzanares.

En primer cambio importante en el paisaje tuvo lugar a finales del S XIX, cuando el marqués de Santillana adquiere los derechos sobre el caudal del río Manzanares y construye un embalse para suministrar agua y electricidad a Madrid. Para que la construcción no desentonase con el entorno, el muro de la presa estaba rematado con almenas y matacanes y en un vértice levantó una torre decorativa a imitación del gótico isabelino. El embalse fue recrecido en 1971 y de esta construcción solo queda el antiguo torreón.

En la década de los 80 y 90 del pasado siglo tiene lugar un gran desarrollo urbanístico en gran parte de los pueblos de la zona, que solo es en parte detenido con la declaración del parque regional en 1985. Este parque protegía todas las laderas de la Sierra de Guadarrama orientadas al sur desde Cercedilla hasta Miraflores de la Sierra, y su zona central conectaba con el Monte del Pardo. Englobaba lugares tan emblemáticos como el Valle de la Fuenfría (Cercedilla), La Barranca (Navacerrada) ó La Pedriza (Manzanares y Soto del Real), lo que sumaba 52.796 ha. En 2013 se declara el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama y las porciones más serranas del Parque Regional quedaron englobadas en este, por lo que vio reducido su territorio hasta 42.583 ha.

Desde la edad media ha sido un territorio con vocación ganadera, lo que se refleja en el gran número de vías pecuarias que lo cruzan. A pesar de los grandes cambios que han acontecido desde entonces, todavía lo sigue siendo, pero su economía actual depende, sobre todo, de su proximidad a Madrid.

MEDIO FISICO

El parque engloba un extenso territorio que conecta la Sierra de Guadarrama con el Pardo, creando un gran corredor verde que llega hasta las puertas de la capital.

Es un territorio eminentemente granítico y en la pequeña Sierra de Hoyo de Manzanares se reproduce el modelado granítico de la Pedriza, aunque a menor escala.

Hacia el sur está la falla de Torrelodones, que forma un marcado escalón entre los terrenos graníticos del Sistema Central y los arenales de la depresión de Madrid. Por ello, los ríos que lo cruzan en su discurso hacia el sur, como el Manzanares y el arrollo Manina, tienden a encajonarse en esta zona.

VEGETACIÓN

Los terrenos más secos y las laderas orientadas al sur están cubiertas por encinares con enebros o un denso jaral en las zonas más degradadas (Sierra de Hoyo), mientras que los enclaves más húmedos y las laderas orientadas al norte están ocupadas por rebollos y matorral de jara estepa.

En las zonas de valle, en donde la humedad edáfica es mayor, se desarrollan extensas fresnedas con excelentes pastos que son aprovechados por la cabaña de vacuno. Las mayores fresnedas se desarrollan entre Soto del Real y el Boalo.

En los enclaves más térmicos de la Sierra de Hoyo se pueden encontrar especies de carácter más térmico, como cornicabra, labiérnago, madroño, jazmín y alcornoque. Este último forma aquí un pequeño bosque que constituye el alcornocal situado a mayor altitud de la Península.

FAUNA

Hay ciervo, corzo, jabalí, gato montés y nutria, entre otros mamíferos. Las aves propias de cantiles y roquedos están bien representadas en la Sierra de Hoyo, con buitre leonado, halcón peregrino, roquero solitario, avión roquero y escribano montesino. En las zonas más forestales hay águila imperial, cigüeña negra, águila calzada, azor y águila culebrera, entre otras muchas.

El embalse de Santillana, situado al pie de la Pedriza, es una de las zonas húmedas más importantes de la Comunidad de Madrid. Durante la invernada recoge numerosas y gran diversidad de aves acuáticas y gaviotas, por lo que es muy frecuentado por los ornitólogos madrileños.

El parque está catalogado como zona importante para la herpetofauna, con 13 especies endémicas de la Península Ibérica.

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com